



## Manuel Portillo. DIRECTOR DEL CENTRO DE DESARROLLO DE INDRA EN SALAMANCA

# “Los alumnos de Informática se convierten en verdaderos profesionales con los másteres”

En siete años, Indra ha multiplicado su trabajo hasta contar con una plantilla de 220 personas, cifra que se podría incrementar hasta los 350 empleados para continuar con el desarrollo de sus múltiples proyectos internacionales, así como con la colaboración con la Universidad tanto en investigación como en docencia

R.D.L. | SALAMANCA

—Hace ya siete años que Indra se asentó en Salamanca, ¿cuál ha sido su evolución?

—La factoría de Salamanca, que pertenece a la red de factorías de Indra que está formada por 23 repartidas por todo el mundo, empezó en 2007 con un pequeño grupo de empleados trabajando principalmente para finanzas, en 2011 llegó a 90 personas y el gran salto se produjo entre 2011 y 2013, cuando alcanzamos las 220 personas, que son las que estamos ahora.

—La crisis ¿pasó de largo?

—No. Afectó a todos, lo que sucede es que en el caso de Indra su componente internacional ha paliado el bajón que sufrió España. En Salamanca ahora mismo estamos haciendo proyectos para Reino Unido, Alemania, Venezuela, Canadá, Lituania, Arabia..., es decir, tenemos muchos proyectos de componente internacional. También nos favoreció la tendencia a utilizar factorías, que tienen un modelo de trabajo muy diferente. En el caso de Indra, la compañía tiende a concentrar su producción en este tipo de centros.

—Realmente ¿qué es una factoría de software?

—Es un grupo especializado de personas y muy cualificado. A veces se confunde con centros de ba-



Manuel Portillo, en las instalaciones de INDRA en el Parque Científico de Villamayor. | BARROSO

### Formación en colaboración con una compañía líder.

Indra es la multinacional de Consultoría y Tecnología líder en España y Latinoamérica. Ofrece soluciones y servicios tecnológicos para los sectores de transporte y tráfico, energía e industria, administración pública y sanidad, servicios financieros, seguridad y defensa y telecom y media. Además, desde su factoría en el Parque Científico de Villamayor, de la Universidad de Salamanca, colabora con la institución académica en la docencia de los títulos propios y másteres de la Universidad: Máster en Animación Digital, Máster en el Desarrollo de Sistemas para Internet, Máster en el Desarrollo de Sistemas para el Comercio Electrónico, Máster en Dirección y Desarrollo de sistemas tecnológicos de información y comunicación y Máster en Seguridad en Internet, entre otros.

jo coste y no es así. En Indra todas las factorías están certificadas en CMMI, nuestro personal está compuesto en un porcentaje muy amplio por universitarios y las 23 factorías trabajamos con las mismas herramientas, de forma que podemos traslaparnos proyectos o trabajar conjuntamente... Todo eso requiere una inversión y un esfuerzo muy importante pero, como consecuencia, somos un centro especializado, de alto rendimiento.

—¿En qué campos están centrados ahora?

—Fundamentalmente en Salamanca tenemos tres campos principales ahora: uno es el ferroviario, estamos trabajando en sistemas de control de alta velocidad fuera de España, pero también para algunas líneas en el país; en telecomunicaciones, donde trabajamos gestionando el propio portal de Movistar en Venezuela; y la de Salamanca es, además, la factoría especializada en desarrollos de te-

léfonos móviles, tabletas, etc.

—De ahí la colaboración con la Universidad de Salamanca y el grupo BISITE ¿no?

—Sí, con el grupo BISITE tenemos mucha experiencia en proyectos de accesibilidad, pero además colaboramos en los másteres, definiendo los contenidos e impartiendo clases. La idea es aumentar esta colaboración porque para nosotros es estratégica y para la Universidad también.

—En la actualidad están en el Parque Científico, ¿tienen posibilidades de crecer?

—Sí. De hecho el objetivo de la compañía es concentrar la producción en las factorías de software, así que la idea es seguir creciendo hasta 350 o 400 personas. Por el tamaño de la ciudad tampoco podemos aspirar a mucho más, pero sí, la intención es crecer y hacerlo en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca.

—¿Los estudiantes reciben la

formación académica que demanda la industria informática?

—La enseñanza básica, la regla por las universidades está bien, los jóvenes llegan preparados, pero quizás les falta el componente de especialización, de la visión de lo que realmente van a encontrarse cuando estén en un proyecto tecnológico, por eso, la complementariedad con los másteres de la Universidad es muy importante, ya que les permite tener una visión

“Salamanca es una ciudad de conocimiento, con muchas empresas *startup*, de forma que poco a poco se está convirtiendo en un polo tecnológico”

mucho más empresarial y convertirse en verdaderos profesionales.

—¿Qué proyectos tienen ahora en marcha con la Universidad?

—Estamos con la segunda parte del proyecto “Movi-Cloud” para diseñar oficinas teniendo en cuenta desde el minuto uno a las personas con discapacidad. Antes lo que se hacía era eliminar las barreras arquitectónicas, ahora se ha conseguido que en el momento en el que un arquitecto comience a diseñar oficinas tenga una visión global para dotar al espacio de toda la infraestructura necesaria para que las personas con discapacidad puedan trabajar con normalidad. También hemos estado trabajando con la Universidad de Salamanca en un proyecto sobre la gestión de las necesidades energéticas del tráfico ferroviario.

—Con Indra, Insa, CGB y ahora también UST Global, entre otras empresas, ¿se está convirtiendo Salamanca en un referente para las compañías dedicadas a la tecnología?

—Quizás es pronto para asegurar que es un referente, pero lo cierto es que todas esas empresas venimos conviviendo desde hace años y lejos de ser un problema ha sido algo muy positivo para los estudiantes y para el desarrollo de la ciudad. Salamanca es una ciudad de conocimiento, con muchísimas

empresas *startup*, de forma que poco a poco sí que se está convirtiendo en un polo tecnológico.

—¿Infraestructuras como el Parque Científico favorecen la constitución de ese polo?

—Es fundamental. Tiene todo el sentido y es nuestra vocación. Prácticamente todas las factorías de software están en parques tecnológicos de universidades, ya que eso te permite estar cerca de los grupos de investigación, de los estudiantes y de las *startup*, y en un momento dado llevar a cabo colaboraciones.

—Así que se producen las sinergias de las que tanto se hablan.

—Sí. Aquí en el Parque Científico tenemos alguna empresa que hace más o menos lo mismo que nosotros pero a pequeña escala y estamos trabajando en proyectos conjuntos.

—¿Cuál es el futuro del sector?

—La tecnología hoy en día se ha convertido en un elemento transversal, presente en cualquier sector de actividad. Hay mucho futuro en tecnología aplicada a la sanidad y a la tercera edad. En ese ámbito va a haber unas necesidades en el medio plazo importantes pero en general todos los sectores de actividad requieren cada vez más de las tecnologías. Es un sector que siempre va a ser necesario.